
CORREO DE XEREZ**DEL LUNES 17 DE FEBRERO**

de 1806.

**CARTA REMITIDA.**

Gracias á Dios , Señor Enritor , que ha llegao el tiempo de que pueda un hombre jablar quanto se le ponga en el meollo , sin que naide le vaya á la mano , y vaciar el costal de sus berrinches á que quieres boca : así me lo asigura mi compadre Bastian Hernandez que es hombre estruido , y sabe muy bien lo que se pesca ; pues dice que en escribiendole á sumercé quanto uno siente , al memento lo ensarta en su Periloco que es un papel lleno de verdaes y lindezas , que anda por esos mundos para entretinimiento de los tontos , y placer de los sabijondos. Y ha de saber sumercé que yo soy un bestia como si fuera hombre , y un hombre como si fuera bestia : digo esto porque mis letras son como brocales de pozo , y por lo mismo soy un burro aforrao en ganso ; pero no estante , con la lumbre natural no dexo de saber quantas son cinco , y donde me mata el zapato. Yo , con perdon sea dicho , soy la cabeza mayor del cortijo de mi amo , que quiere decir Aperaor : y quiero que
sepa

sepa sumercé que mi amo era un probe que ahora tiene mucho caudal, porque se casó con una labradora rica mas fea que el trigo pichi, y tiene la vania de que todo se lo sabe, porque fue alunio de una Aniversidá, onde dice estudió las semulas de Villarando, fífia, tiología, cáñones, y otras mil sutilezas, porque iba para la Iglesia. Pues habiendo venio la gente del cortijo á jolgar, y yo tambien, sucedió que estando jablando con mi amo sobre los guelles que se habian de atar de pisebrera, entró por la puerta un clerizonte amigo suyo, diciendo agora vengo de las conclosiones ¿y qué ha defendio Don Lope? preguntó mi amo: ha defendio, dixo, que los perros no tienen alma racional: bueno, replicó mi amo; pero si yo le arguñera le jaria dar mas vueltas que un trompo solo con ponelle un sigilismo, ó un entimama. De esta respuesta resultó que, sin saber como, se amarañaron los dos con unos latinajos que yo me quedé en ayunas ¡valgame Dios que jarpíos daban! Pensé que iban á andar á sopaipazos, y como buen criaio agarré una tranca para defender á mi amo, si el otro le triunfaba; pero apenas vio esto el escolar quando dixo ¿por qué no se ha salio allá fuera este barbaro?::: Osté, Señor Don Ambrosio, debia haberlo echao, pues no parece bien entre nosotros un asno que por tales reputo á quantos ignoran las cencias que nosotros poseemos, y mas que sean Condes, Marqueses, Oficiales, Clérigos, ó Frayles. Así que dixo esto me dió tal corage, Señor Enritor, que de pura cóera comencé á temblar de pies á cabeza, y sino fuera porque el escolarito tenia ábi-

tos,

tos, le soplo un estacazo que le rompo el juicio ; pero ¿que jice? me replimí quanto pue, y con mucha flemma le pregunté, á lo tío Diego, si sabia toas las cencias, facultaes y artes que hay en el mundo?::: Eso no puede ser me respondió, ni cabe en puro hombre tanta lustracion. ¡Ah! (cogió lo tengo dixe yo para mi capote), con que si osté trata de bestia á aquellos que inoran las cosas que ha estudiao ; podrá un contaor decirle que es un asno porque no entiende ni puede risolver una question de números : podrá un meidor de tierra decir que osté es un bruto porque no sabe como se ha de meir una jacienda, ni lo que son retiliñas, paralelogamos, semicúlos, culbas, recangulos &c. : podrá un alquitreto decir que osté es un ganso, por que no las ha visto mas gordas en punto de plantear y jacer un edificio con sugesion á las reglas del arte : podré yo decir que osté es un tonto de capirote por que no sabe á que tiempo y sazon se podan y caban las viñas, ni como se echan los mugrones, ni que veduños deben plantarse en tal, y tal ojo de tierra, ni que sarmientos deben cortarse á raiz de la cepa, quales deben dexarse de una tercia de largo, quales de una quarta, ni el número de yemas que ha de dexarse á cada sarmiento sigun su calidá y estao : como se ingertan y talan los olivos : como ha de llevar el arao un gañan para que jaga guena labor, y no quede tierra cruda, y otras mil zarandajas tocantes á la agricultura::: ¡Valgame Dios Señor Sopista! ¡y que léjos está osté de pensar como hombre de juicio!::: Esa vaniá y soberbia con que desprecia y trata de

de inorantes á los que no saben su cencia es una tontuna de marca mayor. Sepa osté que cada hombre, aunque sea un porro como yo, tiene su alma dentro del cuerpo, y esta alma es racional como la suya capaz de discurrir y de estruirse como otra qualquiera. Toavía no ha nacido en el mundo ningun hombre que sea sabijondo sin haberlo enseñao, salvo tal qual que tuvo cencia influsa, por que con el pecao de Adan hereamos todos la inorancia. Contentese osté con haber aprendido la facultá que estudió, y confiese que cada uno siendo consumio en la suya es tambien sabijondo; y que es conviniente para la sosistencia del mundo que los hombres tengan distintas aplicaciones; porque si toos fueran filosofos y tiologos, no habria quien labrara los campos, ni quien levantára casas, ni quien fabricára telas para cubrarnos, ni otras cien mil varatijas precisas para la via humana, y too se lo llevaria el diablo acabandose á capazos este mundazo. Es cierto que las cencias de que osté es profisor son mucho mas escopetaas que las demas facultaes y artes, como que miran al conocimiento de Dios, y á la inteligencia de la ley, y de las cosas revelaas: y que los buenos filosofos, tiologos y cañonistas son de mucha utilia entre los christianos, mayormente si son Sacerdotes y Padres de almas, porque pueden estruirlos en los medios y modo de conseguir la salvacion eterna; mas esto solo quiere decir que los tales son dinos de veneracion y respeto, debiendonos guiar por sus consejos y doctrina; pero no que el haber aprendido tal oficio sea titulo para que desprecien á

nai-

naide, ni digan que es un burro el que no lo sabe, porque como ya he dicho el que aprende otras facultades, ó artes puede y debe contarse entre los sabijondos, y baxo este concepto, lo son toos los hombres respetivamente. ¿Querrá osté creer, Sr. Enritor, que mi escolarito enmudeció como una esquiña poniendosele la cara de color de pimienta molio?::: pero mi amo rompió el silencio diciendole, amigo mio: quanto el Aperaor acaba de reprehenderte en su tosco language, es incontixtable, conozeo nuestra necedad en habernos vanagloriado de nuestro saber: proiesto no volver á incurrir en semejante desvario: y confieso que no hay hombre alguno á quien convenga la nota de inorante, quando á caa qual le basta para no serlo, haber aprendido aquella ciencia, arte, facultá, ú oficio á que se destinó como nos sucede á nosotros: *et egro quos.* que respondió el Sopista, tomando las de Villa Diego; pero yo toavía con mi corage, determiné contalle á osté este lance para que lo publique en el Periloco que dice mi compadre Bastian, á ver si escarmientan los Señores Escolares, y pierden la infundada vaniá de que están llenos jasta los jigaos: lo qual entendió por mi amo, me dixo esperara, y me jaria unos versos elusivos al asunto, para que tambien se ensarten en el mismo papel, y son los siguientes.

Adan entre delicias
de un Paraíso, rasgo
del Celestial Alcazar,
fue por Dios colocado.

de cantores pennatos,
y variedad de flores
eran gustoso ornato.

Las cristalinas aguas,
los vientos siempre mansos,

y

y mil fecundas plantas
placer estaban dando.

De este vasto universo,
y todo lo criado,
vegetable y sensible
se le confirió el mando.

Dotóle el Ser Supremo
de dones soberanos,
de gracias indecibles,
y de talento raro.

Sabio como ninguno,
científico extremado,
y hermoso, como que era
del mismo Dios retrato.

Pecó Adán ¡qué desdicha!
traspasó ¡qué desbarro!
un ligero precepto
apenas intimado.

Sucedieron los males
á aquel feliz estado,
y á la original gracia
la esclavitud del diablo.

La muerte, los oprobios,
dolores y quebrantos,
ignorancia, miseria,
penas y sobresaltos.

Y nosotros sus hijos,
como en Adán pecamos
hemos sido herederos
de infortunios tan varios.

Pues, como quiere el
hombre

apellidarse *sabio*.

científico, ni *docto*,
si heredó lo contrario?:::

Su *ciencia* es imper-
fecta,

y discurre tentando
sin luz, porque se mira
de tinieblas cercado.

Para que algo supiera
cierto, fue necesario
que el mismo Dios dictase
los libros sacrosantos.

Y el que en ellos estudie
ese será ilustrado
con *ciencia* *indeficiente*,
si llega á penetrarlos;

Pero quando es la *idea*
investigar arcanos
de la naturaleza
solo á Adán revelados:

Por mas que se fatigue,
será de su trabajo
el fruto confundirse,
y no dar en el blanco.

Conseguirá tan solo
despejar algun tanto
la potencia mas noble,
mas no dará otro paso.

Laudable es la tarea
de aspirar á *letrado*,
y aquel que lo consiga
será digno de aplausos.

Mas

Mas no por esto aſirme
que es verdadero *sabio*,
ni soberbio desprecie
á su *estólido* hermano :

Pues aunque ignore
ciencias
que libros enseñaron,
sabio será sin duda
si *entiende* de artefactos.

Gran diferencia noto
entre el *artista* zarrío,
y el filósofo agudo
en *ciencia* consumado.

Porque este en *opiniones*
siempre arguye fundado,
y esotro en *reglas fixas*
estriba su trabajo.

Y el que sabe *lo cierto*,
es en verdad mas *sabio*
que quien su aserto funda
en *raciocinios* varios.

Elio es que el argu-
mento
manifiesta *ipso facto*
la falta de certeza
del punto quèstionado;

Luego la bella *ciencia*
del filósofo, es claro
consiste en que hacer *supo*
ver que es negro lo blanco.

Vaya, no nos cause-
mos :

el hombre contagiado
del original crimen
quedó de *ciencia* falto :

Y solo sabe aquello
que el Autor Soberano
ha querido inspirarle
útil y necesario.

El irracional bruto
la virtud conservando
que por Dios le fue dada
quando lo hubo criado :

Obra cosas que el hom-
bre

mas *astuto*, y *letrado*
jamás entender puede
como se executaron.

Vengan todos los *doctos*
vengan todos los *sabios*
podrá decir la abeja,
y hagan lo que yo hago :

El gusano de seda
su capullo formando,
y texiendo la araña
su tela, red y lazo :

Las culebras que ha-
cen,

sin tener pies, ni manos
sus enrejadas camas,
y para el agua barcos.

Las aves que sus nidos
en figura, y tamaños
construyen tan diversos,

como consolidados.

Todos todos al hombre
están desafiando
con su *sabiduría*,
y artes que *no estudiaron*.

Disposicion precisa
es del Ser increado,
para que el hombre abata
su orgullo, siempre vano.

Conozca su rudeza,
y crea que si algo
sabe, lo debe todo
á el que sabe hacer sabios.

Pues el hombre no
puede,
sin auxilio tan alto
formar un raciocinio,
sólido, sin engaño.

El profesor artista,
por Dios iluminado,
es como entender puede
reglas que le *enseñaron*.

¡Oh efecto de la culpa!
¡oh criminal desbarro
el del hombre estudioso,
que presume de *sabio*!

Estas son, Señor Enritor, las coplas que compuso mi amo, y yo envío á osté: de quien quea siempre para servirle

Quando vé que los
brutos

nacieron *enseñados*,
y practican sus obras
en un perfecto grado.

Y él para sus faenas
imperfectas acaso,
necesita *maestros*,
mucho *estudio*, y trabajo.

El científico y docto
confiese, sin empacho,
como el grande Agustino,
que sabe está *ignorando*.

Y no incurrirá entónces
en el delirio fatuo
de despreciar aquellos
que el aula no pisaron.

Conocerá que todos
en sus destinos varios
saben *lo que aprendieron*,
bien ó mal penetrado;

Y esto basta, y les sobra

para no ser tratados
de zafios, ó ignorantes,
por los que son *letrados*.

El Aperador.